

ETAPA 4: Elaboración conjunta de un Programa Participativo de Prevención

Recordar al grupo los objetivos del proyecto y del grupo

Luego de que el grupo ha sido conformado socialmente a través de la realización de una actividad de inicio o lanzamiento del proyecto, hay que aprovechar oportunamente esta fuerza, porque



mientras más fresca esté en la memoria la vivencia, más vivo será el interés. Esto es válido aún en el caso de que la actividad realizada haya sido un fracaso, porque de los fracasos también surgen buenas ideas para mejorar y hacer las cosas bien.

Entonces, es importante primero evaluar en conjunto la acción rea-

lizada y luego recapitular, es decir, volver a los objetivos del proyecto y de conformación del grupo o comité. Este ejercicio de evaluación y recapitulación nos va a permitir orientar o reorientar al grupo y aclarar los aspectos que aún están poco definidos. Además de ello, servirá para que el grupo tome conciencia de que existe una historia de pasado común, breve, pero valiosa e importante de aprovechar para hacer cosas por la comunidad. Veamos cómo hacerlo.

Evaluación y superación de errores

Respecto de la experiencia realizada se debe analizar por partes lo hecho: la planificación previa, el funcionamiento del grupo en la actividad, el cumplimiento de las responsabilidades y, por supuesto, los resultados.

Es importante dar la palabra a todos los asistentes para que tengan la posibilidad de expresar lo que con seguridad ya han pensado independientemente. Para dar confianza al grupo se recomienda destacar los aspectos positivos y también los negativos, poniendo el acento en que de los aspectos negativos podemos aprender y que cada experiencia es importante para no volver a cometer los mismos errores.



Vecinos de El Barrero trabajando en el cerro.

Hay que tener mucho tino en este proceso, porque a veces existe la tendencia a culpabilizar o condenar a ciertas personas por el fracaso colectivo y esa no es la idea. Aún los que se equivocaron deben sentir que siguen formando parte del grupo y darles implícitamente (no explícitamente) la oportunidad de no volver a cometer los mismos errores. La tarea es colectiva y siempre la responsabilidad es también colectiva, aunque sólo sea por haber elegido mal a los responsables.

Superación de errores o conflictos

Por último, es necesario hacer un listado de los errores o conflictos suscitados y buscar la forma de superarlos en forma explícita. Esto significa poner el acento en la solución e intentar superar la discusión sobre los problemas. El hacer explícitas las formas de solucionar los problemas, falencias o errores sirve no sólo para poner atención a esas soluciones, sino también para facilitar la labor de evaluar las tareas siguientes y, en una próxima oportunidad, poder verificar cuánto hemos avanzado en ello.

En todo caso, y tomando en consideración que esta es una de las actividades más complejas desde el punto de vista de las relaciones dentro del grupo, la evaluación y la planificación para la solución de los problemas se debe hacer en un ambiente de mucha cordialidad, de mucho respeto y comprensión por las cualidades y las limitaciones de los demás.

Cuando este punto ha sido suficientemente tratado, se debe pasar a la etapa de elaborar una estrategia de gestión del proyecto en forma conjunta.

Identificar el objetivo más importante

Uno de los problemas que tienen habitualmente los grupo de trabajo es la falta de claridad sobre los objetivos. Aunque luego de todos los encuentros y discusiones ya existe una experiencia ganada, el éxito del proyecto está en cumplir con un objetivo, con el objetivo más importante.

El objetivo más importante no necesariamente es el que se puso el proyecto o el facilitador o el que lo financia, sino el objetivo que se propone el propio grupo o comité. Comprender esto, sin bien requiere de una dosis de apertura y flexibilidad por parte de los responsables de la conducción, es vital, porque no hay objetivo más potente que el **objetivo común**.

Por lo tanto, debemos plantear en forma abierta y clara al grupo la necesidad de definir un objetivo, un solo objetivo común, y llegar a un acuerdo sobre él, sin olvidar que éste debe ser factible de ser cumplido.

Lluvia de ideas para elaborar el programa

Luego de que ha sido definido el objetivo común, estamos en condiciones de imaginarnos el Programa. La estrategia es la forma en que vamos a lograr cumplir con el objetivo común que nos hemos trazado.

El Programa puede estar basado en la comunicación, en la difusión, en el trabajo comunitario, en la reunión de esfuerzos y recursos, etc. Cada una de estas posibles formas de lograr el objetivo buscado van a conformar la estrategia.

Cómo hacer la lluvia de ideas para definir el programa

Una forma posible y rápida de lograr definir un Programa es utilizando material gráfico visible para todos y ayudarse con un pizarrón o un papelógrafo. En la parte superior del pizarrón, con letras grandes, anotar el objetivo al cual hemos llegado. Este objetivo debe cumplirse siguiendo un conjunto de procedimientos; estos procedimientos son los que conforman la estrategia del Programa.

Primero es bueno definir una estrategia general, esto es, contar con un marco dentro del cual movernos. Una estrategia posible, por ejemplo, es la de actuar siempre en forma colectiva o comunitaria. Esta estrategia general, sin embargo, todavía no tiene táctica, no contiene aún los procedimientos a través de los cuales se hará realidad. Entonces, luego de definir la estrategia, se definen los procedimientos.

Una forma de realizar esto es utilizando un cuadro como el siguiente.

Programa Participativo de Prevención de Incendios Forestales				
OBJETIVO COMÚN ➤ Eliminar las quemas de rastrojos para evitar los incendios forestales.				
ESTRATEGIA ➤ El Comité de Prevención de Incendios Forestales debe actuar en conjunto con toda la comunidad.				
Acción 1 Acto Cultural contra los incendios forestales organizado por el comité.	Acción 2 Concurso de afiches contra las quemas de rastrojos.	Acción 3 Campeonato de Fútbol comunitario contra los incendios forestales.	Acción 4 Elaboración de díptico con métodos alternativos para eliminar rastrojos.	Acción 5 Jornada de difusión y repartición de dípticos con participación de voluntarios de toda la comunidad.
Fecha de realización:	Fecha de realización:	Fecha de realización:	Fecha de realización:	Fecha de realización:
Responsable:	Responsable:	Responsable:	Responsable:	Responsable:
Financiamiento:	Financiamiento:	Financiamiento:	Financiamiento:	Financiamiento:

Para ordenar el proceso es necesario poner fecha a las actividades y nombrar los responsables de que se lleven a efecto. Ojalá los responsables de cada una de las actividades sean distintas personas para evitar recargar a algunos con demasiadas tareas.

La calendarización de las actividades debe llevarse centralizada en una agenda, buscando concordar con otras actividades o festividades, ya sea para no toparse o bien para aprovechar la oportunidad o el evento social y realizar alguna acción de difusión o comunicación.

Cuidar que las actividades realizadas se puedan hacer realmente

Se debe evitar planificar actividades demasiado ambiciosas o de complejidad superior a la capacidad del grupo. Toda idea debe ser sometida al sentido común del grupo de manera de saber si realmente se está en condiciones de realizarla de buena forma, tanto desde el punto de vista económico, material, como organizativo. Es mejor hacer bien un volanteo casa a casa que un gran acto fracasado por motivos de falta de público o insuficiencia de la producción (equipos insuficientes, mal sonido, falta de luz, falta de escenario, falta de baños, etc.).

Una buena forma de verificar si tenemos las condiciones para materializar una idea es hacer un listado de los recursos materiales, económicos y de personal para hacerlo, y luego verificar si podemos contar oportunamente con esos recursos.



*Comité local de Prevención de Incendios.
Río Claro, Yumbel.*